

Fecha de recepción: 11/03/2025

Fecha de aceptación: 09/05/2025

Guerra no lineal: en el pensamiento militar ruso de la posguerra fría²³

Non-Linear Warfare: in Russian Military Thought on the Post-Cold War

JONNATHAN EDUARDO PÉREZ PIÑA

Facultad de Defensa Nacional (FADENA), Universidad de la Defensa Nacional, Argentina

jonnathanperez@23hotmail.com

Resumen

En la posguerra fría los militares rusos han estado aplicando la llamada guerra no lineal. En este sentido, el objetivo de esta investigación será explicar qué es, mediante el análisis de la escuela tradicional de pensamiento militar ruso actualmente dominante. La hipótesis que se manejará es que los militares rusos combinan medios militares y no militares para imponer su voluntad al enemigo. Para demostrar esto se dividirá el artículo de la siguiente manera: 1. una introducción; 2. el desarrollo de los cinco elementos del proceso mental militar ruso; 3. la guerra no lineal en el pensamiento militar ruso de la posguerra fría y, finalmente; 4. unas conclusiones.

23 Este artículo se desprende de mi tesis de maestría "Guerra no lineal: un análisis del rol de las fuerzas armadas de la Federación Rusa bajo 'la Doctrina Gerasimov'", elevada ante la Facultad de Defensa Nacional de la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF-FADENA) para optar al título de magíster en Defensa Nacional.

Palabras clave: Rusia — Guerra no lineal — Pensamiento militar — posguerra fría — Medios militares y no militares

Abstract

In the Post-cold War era the Russian military has been applying the so-called non-linear warfare. In this sense, the objective of the research is to explain what non-linear warfare is by analyzing the currently dominant traditional Russian military school of thought. The hypothesis that will be put forward is that the Russian military combines military and non-military means to impose its will on the enemy. To demonstrate this, the article will be divided as follows: 1. an introduction. 2. presenting the five elements of the Russian military mental process. 3. non-linear warfare in Russian Post-Cold War military thought and, finally, 4. some conclusions.

Keywords: Russia — Non-linear warfare — Military thinking — Post-Cold War — Military and Non-Military Means

Introducción

La política exterior es la forma que tienen los Estados nación de comunicarse e interactuar con otros actores internacionales, en un sistema internacional cuya principal característica es su naturaleza anárquica. Se entienda o no, esa característica condicionará toda su actuación, haciendo que su primera obligación sea garantizar su propia supervivencia y seguridad ante la percepción de que una acción u omisión proveniente de otro actor internacional pueda representar un riesgo, peligro o amenaza (directa o indirecta, real o potencial, presente o futura). En paralelo, también podrá materializar otros intereses nacionales definidos *a priori* a nivel político (estratégico) en la Gran Estrategia Nacional, en la Política

Nacional de Defensa y en la Estrategia Nacional de Defensa.

Para eso, el Estado tiene que desarrollar y organizar sus medios no cinéticos (*soft power*) y cinéticos (*hard power*) (Nye, 2003). Estas capacidades son las que le permitirán proyectar su poder a través de la política exterior mediante el uso combinado e inteligente (*smart power*) de ellos, haciendo posible la materialización de sus intereses nacionales, además de neutralizar, minimizar, competir o combatir la de otros actores, independientemente de que sean amigos, rivales o enemigos.

Esa proyección de poder en última instancia (aunque, a veces, puede que sea en la primera) siempre estará respaldada por el posible uso de las fuerzas armadas nacionales como medio para apuntalar sus decisiones en materia de política exterior, como la de sostener una determinada estructura internacional (*status quo*), disuadir a otros actores o tomar una ofensiva que permita expandir su voluntad en el sistema internacional. En cualquiera de esos casos, las fuerzas armadas cuentan con un marco teórico conceptual que Harald Høiback llama pensamiento militar, más ampliamente aceptado o dominante dentro de un país (2011, pp. 884-885), y que Aaron Jackson, en forma más amplia, denomina “sistema de creencias institucionalizadas de un ejército” (2013, p. 87). En ambos casos, termina siendo el sustento conceptual de la doctrina militar el documento institucional que les permitirá saber cómo y cuándo actuar a unas fuerzas armadas.

Ahora, en el caso de la Federación Rusa existen tres documentos oficiales interconectados entre sí que guían su política exterior, ayudando a comprender su comportamiento dentro del sistema internacional de la posguerra fría, así como el uso de la violencia política junto con medios no cinéticos para proyectar poder. Los documentos son: los Conceptos de Política Exterior (donde se establecen los intereses nacionales rusos), las Estrategias de Seguridad Nacional (donde se precisan las amenazas a esos intereses nacionales) y el tercero es la Doctrina Militar Rusa (donde se dice cómo se defenderán de esas amenazas). Aunque el análisis de los tres documen-

tos escapa a los objetivos de este trabajo, hay que precisar que los dos primeros permiten rastrear cómo desde el nivel estratégico se promueve el uso y combinación de medios no cinéticos y cinéticos para llevar a cabo una política exterior definida en términos de poder que le permiten defender su interés nacional. El tercero demuestra cómo esa idea de usar y combinar medios cinéticos y no cinéticos permea a nivel operacional, es decir, a las fuerzas armadas rusas que además actúan en sinergia con otras agencias de seguridad (civiles y militares) del Estado, bajo la supervisión del Centro de Gestión de la Defensa Nacional (CNGD) y bajo el comando y control C² del Estado Mayor ruso, con base en la publicación de un decreto presidencial por parte de Vladimir Putin del 23 de julio de 2013 (McDermott, 2014, s/p).

En este sentido, para las fuerzas armadas de la Federación Rusa, al uso y combinación de medios cinéticos y no cinéticos la han denominado guerra no lineal.²⁴ Esta guerra, siguiendo a Mariano Bartolomé (2017), ha recibido las siguientes interpretaciones: la primera gira en torno a “la importancia que adquiere en la estrategia militar rusa el concepto *maskirovka*” (Bartolomé, 2017, p. 55), donde cobra relevancia una idea presente en el pensamiento militar ruso que se “remite a operaciones de engaño y distracción que ayudan a optimizar las acciones militares propias, y de esta manera capitalizan el ‘factor sorpresa’, al tiempo que se confunde al oponente” (Bartolomé, 2017, p. 55).²⁵ Esto se hace principalmente mediante el uso de diferentes medios de comunicación. Lo novedoso aquí estaría en los nuevos medios que los avances científico-tecnológicos han generado.

La segunda predomina en Estados Unidos de Norteamérica, bajo el concepto de “guerra híbrida” de Frank Hoffman,

24 Milosevich-Juaristi “Los rusos usan una sola palabra –*voyna*– para dos conceptos que se distinguen en inglés: *war* (guerra) y *warfare* (la manera de hacer la guerra)” (2015, p.1).

25 Tzu Sun, en el Libro I, afirmaba que “17. Todo el arte de la guerra está basado en el engaño” (2000, p. 37).

quien la define como el uso violento “a propósito y adaptada de capacidades militares convencionales avanzadas con tácticas irregulares, con terrorismo y actividades criminales, o una combinación de fuerzas regulares e irregulares, que operan como parte de un diseño común en el mismo espacio de batalla” (2018, p. 40). El autor enfatiza que “no deben pasarse por alto los aspectos delictivos, o más ampliamente ‘comportamiento socialmente disruptivo’ y terrorismo de masas, pero la fusión de capacidades militares avanzadas con fuerzas y tácticas irregulares es clave” (2018, p. 38).

Una tercera interpretación destaca que Rusia actualmente está combinando “medios militares de manera abierta o encubierta, con el empleo de los medios de comunicación, donde la propaganda está en primer plano y los límites entre guerra y paz tienden a difuminarse; caso contrario, se incurriría en el error de reducir un complejo y novedoso concepto a un mero abordaje de tipo operacional, nacido al calor de otras circunstancias” (Renz y Smith, 2016) (Bartolomé, 2017, p. 56-57). La última interpretación, según Bartolomé, siguiendo a Keir Giles, sostiene que Rusia “está aplicando una Gran Estrategia en el sentido clásico” (2017, p. 56-57) (González Levaggi, 2020; 2022, p. 136-151).

De las cuatro interpretaciones, esta investigación girará en torno a la tercera. En este sentido, Mariano Bartolomé, siguiendo a Tad Schanauer, afirma que bajo la guerra no lineal el alto mando político militar ruso da preeminencia a las “capacidades no militares de un actor que persigue un objetivo político o estratégico, subrayando que en un conflicto externo se aplican cuatro veces más medidas no militares que militares. Entre ellas se encuentran represalias económicas, propaganda, subversión política y operaciones psicológicas” (2019, p. 14). Mira Milosevich-Juaristi, siguiendo a Rogozin, señala que su principal característica reside en “evitar el enfrentamiento directo con el enemigo y luchar con armas de alta tecnología, precisión y largo alcance” (2015, p. 1). Adicionalmente, la autora agrega que, en el mundo de la posguerra fría, el factor cultural es fundamental, ya que Rusia percibe

la globalización occidental como una nueva religión, al promover “la democracia liberal, el libre comercio y los derechos individuales contra [...] regímenes modernitarios que intentan conservar su autoritarismo a través de la modernización económica” (2015, p. 3).²⁶

Finalmente, la presente investigación se desarrollará bajo un diseño de investigación cualitativa que permitirá responder adecuadamente al objetivo formulado. Para lograr el resultado deseado, la metodología que se utilizará será la investigación documental de base bibliográfica, como libros y artículos académicos, que permitirán realizar el análisis descriptivo y explicativo correspondiente.

Los cinco elementos del proceso mental militar ruso

Antes de analizar la guerra no lineal rusa hay que explicar cómo se debe hacer. Así, siguiendo a los analistas estadounidenses Charles Bartles (2016, p. 35), Timothy Thomas (2017, p. 35; 2016, pp. 1-2; 2016, pp. 4-10; 2018; 2019; p. 12-6) y Nicholas Sinclair (2020, p. 38), los oficiales rusos, cuando realizan sus estudios sobre la naturaleza de la guerra, aplican lo que denominan “los cinco elementos del proceso mental militar ruso”. Estos cinco elementos son: 1) análisis histórico y lecciones del pasado; 2) evaluaciones sobre previsión y pronóstico; 3) tendencias y la naturaleza cambiante de la guerra; 4) formas y métodos de guerra; y 5) correlación de fuerzas y medios. Su importancia es tal que “Cada discusión de los autores tiende a enfatizar [...] estos elementos del pensamiento militar” (Thomas, 2017, p. 35)²⁷.

- 1. Análisis histórico y lecciones del pasado:** consiste en estudiar cómo se han desarrollado los conflictos militares más recientes (propios y extranjeros) para com-

26 Corchetes nuestros.

27 Corchetes nuestros.

pararlos entre sí y con los del pasado. Esto permite verificar si ha existido algún cambio de importancia sobre la naturaleza de la guerra o si se mantiene más o menos igual dentro de ciertos parámetros, como el uso o no de cierto tipo de armas; si existe algún cambio en el arte operacional; si existe alguna innovación tecnológica que esté siendo aplicada a nivel operacional o táctica y si existen nuevas armas.

2. **Previsión y pronóstico:** lo precedente permite entender “cómo los planificadores del arte operacional ruso piensan en la guerra futura, dados los contextos contemporáneos” (Sinclair, 2020, p. 42). Para Charles Bartles esto se refiere a la evaluación sobre los cambios fácticos sobre los temas militares y a “la determinación de las perspectivas de su desarrollo futuro. La base de la ciencia de previsión es el conocimiento de las leyes objetivas de guerra, el análisis materialista-dialéctico de sucesos que resultan de un contexto histórico concreto dado” (2016, p. 56). Thomas Timothy, siguiendo un libro de 1975 de Yu. V. Chuyev y Yu. B. Mikhaylov, afirma que, todavía hoy, la predicción se refiere al estudio sobre:

La situación político-militar, el patrón de la guerra futura, las perspectivas de desarrollo de la estrategia, el arte operacional y la táctica, la composición cualitativa y cuantitativa de los medios de conflicto armado (propios y del enemigo), las perspectivas de desarrollo de la economía de guerra en el futuro, y también la predicción de los planes estratégicos y tácticos del enemigo. Todos ellos están vinculados [describiendo] cuatro tipos de pronósticos militares: militar-estratégico, operativo-táctico, militar-económico y militar-técnico. (2016, p. 6)

En el mismo sentido, Randy Noorman (2023), tras revisar

diversos artículos de militares rusos, argumenta que para el vocabulario militar ruso el concepto de previsión se asocia a la guerra futura, y esto se traduce “en formas y métodos de guerra, como conceptos operativos, estructuras de fuerza y equipo militar necesario” (2023, s/p).

- 3. Tendencias y la naturaleza cambiante de la guerra:** se refiere a las formas generales mediante las cuales se organizan y utilizan las fuerzas armadas en un momento histórico determinado. En línea con Sinclair, durante el siglo XVIII el pensamiento militar ruso entendía que habían existido las siguientes tendencias en la guerra:

se inclinó hacia ejércitos de maniobra pequeños y profesionales que dependían de depósitos para el apoyo, y así no tenían que recurrir a la población civil rural. [...] en el siglo XIX eran ejércitos en masa, guerras de aniquilación y destrucción del campo. [...] A principios del siglo XX eran la mecanización y guerra de armas combinadas. (2020, p. 42)

Finalmente, la tendencia del siglo XXI sería la *Network-Centric Warfare*, sustentada en el paradigma de la ciencia no lineal y la era de la información de las sociedades postindustriales. Este tipo de guerra combina medios no cinéticos (fase preparatoria o inicial), donde diversos actores no estatales llevan a cabo operaciones clandestinas con el propósito de generar caos en un gobierno, con el fin de desestabilizarlo. Luego, con el apoyo de “la comunidad internacional”, de organizaciones internacionales y del derecho internacional un país interesado interviene para cambiar un gobierno considerado hostil por otro más amistoso. En esta fase se suma el uso de la guerra electrónica, informática y ciberguerra para desestabilizar, desorganizar o interrumpir el C2 y la infraestructura crítica del enemigo

(Thomas, 2019, p. 2-17) (McDermott, 2022, p. 396). El uso de medios violentos como segunda fase se refiere al uso de fuerzas irregulares o *proxys* que apoyen a los actores no estatales, así como de fuerzas especiales, empresas de seguridad y del poder aéreo con las nuevas tecnologías (Sinclair, 2020, pp. 42-43).

4. **Formas y métodos de guerra:** según Timothy Thomas, “Cuando se llevan a cabo las operaciones militares o usan tropas, las fuerzas armadas de Rusia se basan en lo que llaman las formas y métodos de guerra” (2018, p. 4). Este autor, luego de analizar diferentes artículos militares rusos (incluyendo a Chekinov y Bogdanov, y Kartapolov), concluye que “las formas son las organizaciones, mientras que los métodos se refieren a las armas y el arte militar” (2018, p. 6). Nicholas Sinclair (2020) también argumenta que las formas se enfocan en la organización militar para realizar una operación en concreto; por ejemplo, el uso de fuerzas aerotransportadas u operaciones multidominio, mientras los métodos en las armas y el arte militar, es decir, en las “técnicas aplicadas a las armas y principios de guerra contemporáneos (p. ej. armas hipersónicas, sistemas de aeronaves no tripuladas, guerra electrónica)” (Sinclair, 2020, p. 43). En síntesis, para el pensamiento militar ruso los conceptos de previsión, tendencias, formas y métodos de las operaciones permiten entender:

Cómo sería organizada una fuerza, cuáles tipos de armamento (tradicionales, no tradicionales, cognitivos, etcétera) y cuáles elementos del arte militar (decepción, tipos de maniobra, etcétera) podrían ser utilizados y ayuda a establecer en el pensamiento del estado mayor cómo una fuerza podría ser desplegada en su contra.

(Thomas, 2018, p. 10)

5. **Correlación de fuerzas y medios:** Nicholas Sinclair

(2020) señala que los rusos, conscientes del azar e incertidumbre presente en cualquier guerra, piensan que existe un elemento científico, objetivo y matemático que les permite cierto grado de certeza y previsibilidad a la hora de medir y tomar riegos. Esto lo hacen con la correlación de fuerzas y medios como “planteamiento subjetivo/objetivo para medir el poder de combate relativo de dos partes o más. Toman en cuenta las variables tales como el tipo de unidad, equipamiento, entrenamiento, número de efectivos y estado de ánimo” (p. 44).

6. La guerra no lineal en el pensamiento militar ruso de la posguerra fría

La guerra convencional: fase cinética

Siguiendo a Peter Pomerantsev (2014) y Milosevich-Juaristi (2015), la idea de guerra no lineal y parte del “pensamiento estratégico ruso” (Perry, 2015, s/p) son desarrollados en el cuento *Bez Neba* (“Sin cielo”), publicado por Vladislav Surkov, bajo el seudónimo de “Nathan Dubovitsky”, en la revista *Ruski Pioner* (“Pionero Ruso”). Este cuento, en su primer párrafo, dice que hablará sobre la 5^{ta} guerra mundial, es decir, la 1^{era} guerra no lineal donde todos pelean contra todos, porque a diferencia de las guerras del “siglo XIX y XX, y otras de la Edad Media, solían haber dos bandos combatiendo. Dos naciones o dos alianzas temporales. Ahora se enfrentan cuatro coaliciones. Y no sólo dos contra dos. O tres contra una. No. Todos contra todos” (Dubovitsky, 2014, s/p).

Seguidamente, el autor habla de la existencia de una sociedad simple y bidimensional que representaba el sistema internacional bipolar de la Guerra Fría, con su racionalidad lineal por parte de sus dos principales actores y alianzas. Estos hombres bidimensionales que menciona serían aquellos que todavía ven el mundo con esas “gafas”,

sin entender que todo cambió. En el caso ruso, Dubovitsky señala que, a lo interno, las personas de su sociedad ya no pueden calificarse como bidimensionales (2014, s/p). El motivo es que, a lo externo, luego de la caída de la URSS se abrió una caja de Pandora de donde brotaron múltiples actores estatales que luchan y unen fuerzas con actores supraestatales, transnacionales (legales e ilegales), subnacionales e individuos que generan múltiples interacciones y conflictos (*the N-Body Problem*) que terminan afectando la actual distribución de poder en estructura internacional. En consecuencia, las relaciones internacionales y el sistema y orden internacional emergente están regido por una lógica de comportamiento estatal hobbesiana (Bull, 2003). Esto ha generado que la política exterior de los Estados y la guerra (como instrumento) se explique mejor bajo los conceptos y metáforas de la ciencia no lineal.

Ese contexto Moscú lo percibe como una competencia donde busca: primero, luchar contra el llamado orden internacional liberal (Pérez, 2021). Segundo, recuperar su dominio sobre su extranjero próximo donde reinó el caos (revoluciones de colores culpando a occidente)²⁸: perder el control sobre este es decodificado como un nuevo repliegue territorial y pérdida de su “profundidad estratégica”; y, por último, al salir de su situación interna (1989-2000) “encontraría” un sistema internacional con unas condiciones geopolíticas altamente desafiantes para sus intentos de reposicionarse como superpotencia, ya que, además de seguir su confrontación con occidente, se le sumó una Gran Eurasia donde reemergieron potencias como “China [e India] y [una nueva etapa de] expansión del islam

28 Para Fridman, la cultura estratégica rusa, resumida por Duguin y Panarin, “afirman que Occidente (primero el Imperio Británico y después Estados Unidos) ha intentado de forma continua y deliberada intervenir y socavar el sistema político ruso [y su extranjero cercano] antes, durante y después de la Guerra Fría (como parte de una lucha intercivilizacional por el dominio)” (2018, p. 99).

[principalmente Irán y Turquía]" (Myklin, 2016, p. 39)²⁹. Este nuevo escenario es interpretado por Moscú como un gran campo de batalla, donde Eurasia es el principal teatro de operaciones, por lo que su seguridad pasa por asegurar nuevamente su extranjero próximo. Esto le ha generado la autopercepción de ser una isla sin aliados, una fortaleza asediada. Por esto, no es casual que en el cuento se hable de una competencia³⁰ entre la OTAN, con sus nuevas tecnologías, la Liga Sureste, para referirse a China y "Las otras dos no se mencionan, pero una equivale a Rusia, sin duda, y la cuarta es el islamismo radical que amenaza tanto desde dentro –Chechenia y las repúblicas caucásicas– como desde el exterior (ISIS, al-Qaeda)" (Milosevich-Juaristi, 2015, p. 3). En este orden hobbesiano de guerra de todos contra todos, Dubovitsky se pregunta: ¿cómo se pelea en esta guerra? Para responder, primero distingue entre guerras actuales y primitivas, señalando:

Esta fue la primera guerra no lineal. En las guerras primitivas de los siglos XIX y XX, y otras de la Edad Media,³¹ solía haber dos bandos combatiendo. Dos naciones o dos alianzas temporales. Ahora se enfrentaron cuatro coaliciones. Y no sólo dos contra dos. O tres contra una. No. Todos contra todos.

29 Corchetes nuestros.

30 Bērziņš, analizando a Aleksandr Vladimirov, afirma que hay muchas civilizaciones "pero 4 son las principales: 1. El occidente cristiano que busca imponer el orden liberal. 2. La Rusa ortodoxa cuyos fines no están tan claros. 3. La islámica que pretende expandir su religión y China cuyo proyecto es expandir lentamente el chovinismo chino. Aplicando esta división, todos los conflictos significativos del mundo pueden dividirse entre Occidente y los ortodoxos, Occidente contra el islam, todos ellos contra China, y viceversa" (2019, p. 160).

31 Para Minasyan, la guerra de Ucrania se parece a "las guerras del feudalismo tardío en Europa, con ejércitos privados formados por una variedad de mercenarios y militares retirados de las más diversas afiliaciones étnicas, ideológicas y sociales" (2014, s/f).

Más adelante, sigue afirmando esta diferencia, diciendo:

Los caudillos ingenuos del pasado buscaban la victoria. [...]. Como si fuéramos a ganar. Funcionó en algunos lugares. Pero sobre todo entendían la guerra como un proceso o, mejor dicho, parte del proceso, la fase aguda del mismo. Quizá no la más importante. (Dubovitsky, 2014, s/p).

Este párrafo afirma que la victoria es cosa del pasado, porque ahora la guerra es un proceso, es decir que tiene una fase inicial donde se utilizan medios no cinéticos y una segunda fase que consolida la primera usando medios cinéticos. Ahora, el hecho de que el cuento se titule “Sin cielo” permite pasar del anterior análisis sobre el sistema internacional de la posguerra fría (pensamiento estratégico), al análisis sobre el uso de los medios cinéticos. Así, el *Sin Cielo* del autor se refiere a que las cuatro coaliciones atravesaron todo el cielo ruso en diferentes direcciones:

Por primera vez se utilizaba la tecnología más moderna, absolutamente silenciosa. [...] Cientos de miles de aviones, helicópteros y misiles destruyéndose unos a otros durante todo el día. En absoluto silencio. [...] Porque casi todos los vehículos eran no tripulados. Por aquel entonces, todo lo no tripulado se estaba poniendo rápidamente de moda. (Dubovitsky, 2014, s/f).

Esa descripción permite profundizar sobre la guerra no lineal desde el punto de vista militar. Para esto, hay que recordar que el antiguo Estado Mayor Soviético, bajo Nikolai Ogarkov y luego de Rusia, viendo los adelantos realizados por los estadounidenses entre 1970-1990 y en el marco de los cinco elementos del proceso mental militar ruso, observaron, analizaron y especularon sobre una Revolución Técnico-Militar y los cambios en la naturaleza de la guerra,

debido a que la ciencia y la tecnología abrían la posibilidad de sumar nuevas armas y capacidades a las fuerzas armadas, haciendo posible una guerra convencional sin armas nucleares (Krepinevich, 1992). Estas observaciones soviéticas luego fueron estudiadas por los propios estadounidenses para hablar de una revolución en los asuntos militares (1992), que terminaron en el desarrollo de la *Network-Centric Warfare* y sus operaciones multidominio, que hicieron del espacio (esfera aeroespacial) el principal campo de batalla junto con el cerebro y la información (centros de gravedad en términos de Clausewitz). Desde entonces, el Kremlin, siguiendo las tendencias del siglo XXI, ha buscado hacer su propia versión (no imitación) de este nuevo tipo de guerra. Este proceso, hasta la fecha no completado, inició con las reformas militares rusas del 2008 (Kofman, 2020 y McDermott, 2022).

Siguiendo a Mary FitzGerald (1993), en la década de 1990 esto se notó en tres momentos: primero, en los estudios militares desarrollados por autores (p. 28) como el coronel A. N. Zakharov (1993, pp. 25-26) y del General Major I. N. Vorob'yev. Segundo, en las ideas presentes dentro de la doctrina militar de 1993 (pp. 35-37). Tercero, analizando la Operación Tormenta del Desierto, Vorob'yev afirmó sobre "la eventual desaparición de las acciones lineales, el combate cuerpo a cuerpo, los frentes estables y las largas pausas operativas" (p. 32), así como del uso de nuevos sistemas de armas que hacen posible la multidimensionalidad y "coordinación precisa durante la ofensiva aérea de los sistemas terrestres, aéreos y espaciales en lo que respecta al objetivo, el lugar y el tiempo" (p. 32). Lester Grau (1990, pp. 2-3) precisa que, en su momento, el Estado Mayor de la URSS ya había entendido que las guerras del futuro serían más complejas a nivel táctico por el uso de operaciones (hoy multidominio), que serían mucho más dinámicas e intensas, haciendo que este nivel fuese más destructivo y fragmentado, pues, el frente de batalla y nociones

como “zonas de combate” sustituirán a los anticuados conceptos de FEBA [borde avanzado del área de batalla], FLOT [Línea avanzada de tropas propias] y FLET [línea avanzada de tropas enemigas]. No existirán refugios seguros ni “retaguardia profunda” [...].

El ataque se desarrollará de forma extremadamente irregular con la ausencia de una línea de frente continua y se llevará a cabo en zonas más amplias a lo largo de los ejes. En estas condiciones, el combate tendrá un carácter fragmentado [ochagovyy, no lineal] en los distintos escalones de tropas. (1990, pp. 2-3).

Esas ideas, como argumenta Thomas McCabe (2017, p. 65), permitirían que, a inicios del siglo XXI, los rusos sostuvieran que el principal centro de gravedad pasara a ser esfera aeroespacial. Su superioridad ayudaría a conservar la iniciativa y la sorpresa en la guerra sobre cualquier enemigo (no es casual la creación de las tropas aerotransportadas con sus fuerzas especiales), y el equipamiento de la fuerza aérea “con armas de gran precisión y la mejora cualitativa en las aeronaves; armamento aéreo; [del...] C4ISR, [...] y los sistemas de guerra electrónica en las décadas recientes han tenido un impacto profundo en la guerra aérea” (McCabe, 2017, p. 65 y McDermott, 2022).

Este énfasis en la esfera aeroespacial los llevó a especular, primero sobre la necesidad de dispersar sus fuerzas armadas para disminuir las perdidas en una guerra contra la OTAN, y segundo, en una forma de llevar a cabo una ofensiva. El resultado lo terminaron por llamar guerra no lineal.

En este orden de ideas, Sean MacFarland (1994, p. 12) señala que los militares rusos, al estudiar las operaciones no lineales, precisaron siete características principales: 1. No hay límites espaciales bien definidos; 2. Combinación de ataque y defensa; 3. Proliferación de maniobras ope-

rativas y tácticas (terrestres y verticales); 4. Incremento de los requisitos de movilidad, maniobrabilidad y flexibilidad; 5. Conducción descentralizada de las maniobras; 6. Necesidad de comando y control centralizados para coordinar las operaciones; y 7. Mayor letalidad. Tad Schnauffer agrega dos características más: 8. La no distinción entre amigo o enemigo y 9. La no existencia de límites (2017, p. 21). Esta última, si bien Schnauffer no hace referencia a ello, pero Ofer Fridman (2018) sí, podría basarse en las ideas de los coroneles Qiao Liang Wang Xiangsui en *Unrestricted War*.

Ahora, en línea con Randy Noorman (2023), Roger McDermott (2022), Myklín (2016), Jacob Kipp (1997, 2012) y Charles Bartles (2022), debemos agregar que las mencionadas ideas del mariscal Ogorkov y, en general, del Estado Mayor soviético, serían difundidas por sus dos principales “herederos intelectuales”, su antiguo ayudante Makhmut Gareev (Pulido, 2019) y su alumno Vladimir Slipchenko³² (Timothy, 2016, p. 4). Las ideas de estos dos oficiales lograron influir sobre buena parte del pensamiento militar ruso hoy dominante (Monaghan, 2020, p. 9). En este sentido, es obligatorio analizar *grosso modo* el pensamiento de Makhmut Gareev y Vladimir Slipchenko en *Future War* (2005) (*Budushchaya voyna*).

Así, partiendo de las observaciones de “la guerra árabe-israelí de 1973, la guerra de las Malvinas en 1982 y la Primera Guerra del Golfo en 1991” (Mattsson, 2015, p. 62), Vladimir Slipchenko hablará de su teoría de la Guerra de Sexta Generación, cuya principal particularidad era el combate a distancia y sin contacto por el uso de misiles, guía-

32 Para Kipp, Slipchenko habló de “guerra de sexta generación” para referirse a la “informatización” de la guerra convencional y al desarrollo de sistemas de ataque de precisión, que podrían hacer que la concentración de fuerzas en lo convencional lo considera una invitación al desastre y exige el desarrollo de medios para lograr efectos masivos a través de la profundidad para luchar contra la guerra de sistemas. Slipchenko recordó la “revolución en los asuntos militares” de Ogarkov (2012, s/p).

dos por GPS que daban gran precisión y alcance al objetivo que se busca destruir, pudiendo “lanzarse desde diversas plataformas de armas en tierra, mar, aire y espacio. Las nuevas tecnologías son cruciales para este tipo de guerra, especialmente la electrónica y la tecnología de la información y las comunicaciones” (Mattsson, 2015, p. 62). Estas armas además permiten mantener acciones sucesivas y simultáneas sobre diferentes objetivos desde todos los frentes (Myklín, 2016, p. 59). En este tipo de guerra sería necesario “tres objetivos para vencer: derrotar a las Fuerzas Armadas enemigas en su propio territorio, destruir su capacidad económica y cambiar el sistema político” (García, 2022, p. 119) (Gareev y Slipchenko, 2005, pp. 14-16). Además, se realizan “contra todo el territorio enemigo e incluso más allá de los límites de la zona de operaciones. El objetivo es atacar la dirección política y militar para alcanzar rápidamente los objetivos estratégicos objetivos estratégicos políticos y militares (Slipchenko, 2004)” (Mattsson, 2015, p. 62).

Esto, como afirma Vladimir Slipchenko, generó que, primero, “Las coordenadas de guerra hayan abandonado la Tierra y se han trasladado al espacio aéreo. La Tierra ya no es un escenario de combate” (Gareev y Slipchenko, 2005, p. 23). Segundo, como también mencionaron Lester Grau (1990, pp. 2-3) y Charles Bartles (2022, s/p), generó que desaparecieran las líneas, puesto que un misil puede alcanzar cualquier objetivo en cualquier parte, por ende, conceptos “como ‘frente’, ‘retaguardia’ y ‘línea de vanguardia’ [...] están siendo sustituidas por dos simples frases: ‘objetivo’ y ‘no objetivo’ para un ataque a distancia de alta precisión” (Gareev y Slipchenko, 2005, p. 24).³³ Tercero, como argumenta Charles Bartles (2022), en este tipo de guerra cobra suma importancia la información (bien en el plano de las acciones psicológicas como dentro del hoy, denominado “C4ISR”, ya que involucra todo el proceso de toma de

33 Corchetes nuestros.

decisiones) puesto que, como observó Slipchenko, EE. UU. libró una guerra de información en todos los conflictos en los que intervino “en los últimos 13 años. Esa batalla es un elemento de la guerra a distancia y sin contacto. Y creo que la información es un arma en esa guerra” (2005, p. 33). Charles Bartles (2022) también afirma que con la Guerra de Sexta Generación los conceptos tradicionales de defensa y ofensiva con grandes formaciones y combinaciones de armas (tierra-mar-aire) quedan obsoletos porque serían un objetivo muy fácil de reconocer, ubicar y destruir de manera simultánea por los medios del enemigo gracias a las nuevas tecnologías. Adicionalmente, el autor agrega que para los rusos las líneas entre lo estratégico, operacional y táctico también tendían a desaparecer, debido a que la toma de decisiones se basaba en “detectar”, “decidir” y “destruir” (2022, s/p). Igualmente, cambiaría la geografía, pues un misil guiado por GPS puede alcanzar cualquier parte del planeta y destruir todo el territorio enemigo. Con esto también cambiaba la idea de victoria, ya que ahora “no se determinará en algún campo de batalla lejano, sino en los territorios de origen de los beligerantes por medios sin contacto” (2022, s/p).

Partiendo de esas observaciones, Gareev y Slipchenko se preguntaron: ¿para qué tipo de guerra debía prepararse Rusia? Pues a finales de la década de 1990 se encontraban preparados para luchar al estilo de la cuarta y quinta generación de guerra (2005, p. 17). Siguiendo las tendencias, afirmaron que tenían que ponerse al día, por lo que previeron que era necesario desarrollar un sistema de comunicaciones espacial y satelital totalmente nuevo, con capacidades de vigilancia, reconocimiento óptico, radioeléctricos y de navegación global, hoy conocido como el GLONASS. Eso implicaba actualizar todo el complejo industrial militar ruso, así como el personal científico, y luego llevar a cabo las reformas militares correspondientes (2005, pp. 26-27). En resumen, siguiendo a Sean MacFarland (1994), Ronald Sprang (2018), Kasapoglu (2015), Adamsky (2015,

pp. 27-29), Guillermo Pulido (2019) y McDermott (2022), se puede afirmar que la Guerra de Sexta Generación de Vladimir Slipchenko representa adaptación e interpretación (no copia e imitación) de la *Network-Centric Warfare*, con sus operaciones multidominio (*multi-domain*), de dominios enlazados (*cross-domain operations*), maniobras entre intradominio (*cross-domain maneuver*) y fuegos en dominios enlazados (*cross-domain fires*) estadounidenses por parte de los militares rusos, cuyo fundamento teórico-conceptual parte del paradigma no lineal, en sustitución de la guerra mecanizada con sus acciones conjuntas que representaba un enfoque de tipo lineal (Fojón, 2020, p. 18). Por esto, como argumenta Scott Boston y Dara Massicot, "La estrategia y la doctrina rusas prevén el uso coordinado de fuerzas terrestres, navales y aeroespaciales, así como ataques de precisión de largo alcance y actividades asimétricas, contra las fuerzas del adversario" (2017, p. 4) o, como señala la RAND, "Los C4ISR rusos representan una combinación de sistemas soviéticos heredados y la emulación y adaptación de conceptos y enfoques como la guerra centrada en la red" (RAND, 2019, p. xiii).

Con base en las anteriores apreciaciones generales y la catástrofe de la desintegración del imperio soviético, los rusos empezaron a realizar un amplio proceso de revisión sobre sus fuerzas armadas y sobre la naturaleza de la guerra actual. Para esto, primero analizaron los estudios de los propios estadounidenses, quienes, a su vez, tomaron conceptos rusos del periodo de entreguerras (Blythe, 2018, p. 64). No es casual que, por ejemplo, Sean Lawson mencionara la conferencia de West Point de 1982, en donde el general del ejército estadounidense "Wass de Czege argumentó que 'la batalla profunda se basa en la inteligencia y el conocimiento exhaustivos del campo de batalla'" (2008, pp. 233-234) o que Andrew Krepinevich (1992) haya realizado el informe sobre la MRT que dio lugar a la RAM. No obstante, los rusos han pasado esas investigaciones por el filtro, revisión y actualización de su propia cul-

tura estratégica y pensamiento militar para intentar crear su propia versión de la *Network-Centric Warfare*.

Un segundo punto de partida son las propias investigaciones realizadas por el antiguo Estado Mayor General soviético desde la Primera y Segunda Guerra Mundial sobre el llamado *arte operacional* (Blythe, 2018, p. 37) hasta la Guerra Fría. Esto involucra a autores como Mikhail Tukhachevsky, quien habló sobre el empleo de las armas combinadas; a Alexander Svechin, Varfolomeev, Vladimir Triandafillov, Shaposhnikov e Georgii Isserson, quienes desarrollaron las ideas sobre operaciones sucesivas y la batalla profunda, cuyo argumento central era atacar “detrás de las líneas enemigas para destruir la capacidad del enemigo para defender su propio frente” (Bukkvoll, 2011, pp. 3-4). Además, analizando las guerras napoleónicas hasta la Primera Guerra Mundial, pasando por la propia Revolución Rusa, la Guerra Civil Rusa y la Guerra Polaco-Soviética (Blythe, 2019, pp. 39-40) entendieron que, como consecuencia del gran tamaño de las fuerzas armadas y los medios a disposición, se había producido una ampliación del campo de batalla, siendo necesaria “la preparación y conducción de operaciones conjuntas, realizadas de forma sucesiva por las grandes formaciones en todos los frentes y su coordinación en el tiempo” (Robles, 2018, p. 4). En este sentido, “tal y como habían predicho los rusos, la no linealidad proporcionaba el mejor medio para lograr la simultaneidad” (MacFarland, 1994, p. 17). Finalmente, estos autores introducirán el nivel operacional entre el estratégico y táctico (Bukkvoll, 2011, pp. 3-4). Luego, si bien sus ideas ejercieron cierta influencia en las fuerzas armadas soviéticas, sus autores pasarían “al olvido” por las purgas y asesinatos realizados por Josef Stalin en el ejército (Blythe, 2018, p. 42).

Sin embargo, como afirman Bukkvoll (2011, pp. 3-4) y Blythe, por un lado, ayudaron (junto con otras) a pensar en una “reforma doctrinal del ejército estadounidense después de la guerra de Vietnam, que incluyó la incorpo-

ración del arte operacional a la doctrina del ejército estadounidense y la aceptación de la doctrina (*AirLanBattle*) que guardaba un asombroso parecido a operaciones profundas” (Robles, 2018, p. 43). Por el otro, serían “desempolvadas” por los propios militares rusos en dos momentos; primero, entre la década de 1960 y 1980, en el marco de la Revolución Técnico-Militar para reevaluar los conceptos de batalla profunda y operaciones en profundidad realizadas por el poder aéreo con las nuevas armas nucleares (Robles, 2018, p. 12). El segundo, con el fin de la Guerra Fría por Slipchenko y Gareev (Robles, 2018, pp. 12-13), quienes, aunque son sus diferencias, continuarían esa línea investigativa al observar que esa simultaneidad y precisión en los ataques a objetivos enemigos era posible gracias al Comando, Control, Comunicaciones, Computadoras, Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (C4ISR), siendo la información sobre las posiciones de los actores en el campo de batalla en tiempo real la herramienta principal para tomar las decisiones en el menor tiempo posible, y para engañar o negar información al enemigo para lograr la victoria.

Una tercera parte de ese proceso de revisión, siguiendo a Ofer Fridman, se observa del actual pensamiento estratégico ruso: este autor argumenta que, tras la caída de la URSS, “los pensadores militares rusos comenzaron a buscar una nueva filosofía de la guerra” (2021, p. 14). Para eso, emprendieron “un largo viaje de redescubrimiento de la escuela tradicional rusa de pensamiento estratégico (p. 14). En este sentido, según el autor (p. 15), los rusos no hablan de gran estrategia (*bol'shaya strategiya*) considerado como un concepto occidental, pero usan un concepto similar: “la estrategia nacional” (*natzional'naya strategiya*). Esa estrategia la entienden “libres de los intentos occidentales de deconstruir la estrategia en elementos y procedimientos mecánicos (fines, medios y formas), la estrategia siempre ha sido una obra de arte” (p. 16). Esa obra de arte el autor la divide en dos escuelas de pensamiento

estratégico que fueron “redescubiertas” a principios de 1990: “la imperial y la rusa en el exilio” (2021, p. 18), y que actualmente ejercen gran influencia. En la primera, destacan Genrikh Leer (1829-1904), Nikolai Mikhnevich (1849-1927) y Evgeny Martynov (1864-1937). En la segunda, destacan Anton Antonovich Kersnovski (1907-1944), Nikolai Nikolaevich Golovin (1875-1944) y Evgeny Eduardovich Messner (1891-1974) (p. 21). En líneas generales, Fridman señala que la idea de combinar herramientas militares y no militares ha sido rescatada y reevaluada de ambas escuelas, ya que entienden que la política tiene que, por un lado, dotar de capacidades (armamento, preparación, objetivos) a las fuerzas armadas, y, por el otro, crear las condiciones necesarias que faciliten y hagan más favorable la intervención militar posterior, es decir, la política debe buscar previamente debilitar internamente al enemigo (en la jerga rusa se conoce como “medidas activas”) (2021, pp. 19-21).

Ahora, en línea con Tor Bukkvoll, a partir del año 2000 ese proceso de revisión daría lugar a tres escuelas que no se excluyen dentro del pensamiento militar ruso y que, a grandes rasgos, sostienen lo siguiente: los tradicionalistas, representados por el Estado Mayor ruso y la Academia de Ciencias Militares, argumentan que, si bien son necesarias “las tecnologías de la información y las armas de precisión no cambian fundamentalmente el carácter de la guerra”, dan mayor prioridad a los hombres de armas por sobre la tecnología, y que, adicionalmente, han desarrollado buena parte de la estrategia asimétrica y medidas no militares (2011, pp. 2-3; 8-11). Los revolucionarios apoyados en Ogarkov y Slipchenko sostienen “que los cambios provocados por las nuevas tecnologías son revolucionarios” (pp. 2-3; 11-16), cambiando el carácter de la guerra, y, por último, analistas más independientes, agrupados en los modernistas, concuerdan con los primeros en que la esencia de la guerra sigue intacta, pero toman de los segundos que las nuevas tecnologías deben ser introducidas

para buscar unas fuerzas armadas reducidas en tamaño, pero altamente profesionalizadas como en occidente (pp. 17-20). Estas escuelas no se excluyen, como se notó en el proceso de reformas iniciado en 2008 (p. 23), donde prevalecieron los primeros, pero adoptaron elementos de los otros dos. Las diferencias entre los tres se encuentran en los extremos a los que llegan cada uno.

En el mismo sentido, Thomas Timothy (2016, p. 3) destaca cuatro grupos predominantes en el pensamiento militar ruso que hablan sobre la actual naturaleza de la guerra y temas relacionados: en el primero, predominan las figuras de Makhmut Gareev, Valeriy Gerasimov y A. V. Kartapolov. En el segundo, las figuras de Chekinov y Bogdanov, quienes hablan sobre estrategia, la naturaleza de la guerra futura y sus componentes. El tercero está conformado por Kiselov y el mencionado Vorob'yev, centrados en el nivel operativo y táctico, "escriben sobre la naturaleza cambiante de la guerra, para incluir los conceptos de operaciones centradas en la red, acciones indirectas, ciberespacio y engaño, entre otros temas" (2016, p. 3). El cuarto lo conforman el resto de los autores (p. 3).

Toda esa discusión teórica liderada por el Estado Mayor ruso (los tradicionalistas de Bukkvoll y tres primeros grupos de Timothy) se sistematizará y comenzará a poner en práctica bajo las reformas militares del 2008 (McDermott, 2011; Adamsky, 2015, p. 42; Bērziņš, 2019, pp. 167-168), el cual, si bien en cierta manera estaban planteadas desde la década de 1990 como parece desprenderse de la doctrina militar de 1993 (FitzGerald, 1993) por la caída de la URSS, no fue posible. No obstante, el punto de inflexión será la guerra con Georgia en 2008, donde se evidenciaron (aunque las guerras de Chechenia I y II también lo demostraron) que las fuerzas armadas rusas "tenían graves carencias en los ámbitos de comando y control, comunicaciones, inteligencia, vigilancia y reconocimiento" (De Santayana, 2018, p. 4).

A partir de las reformas, los militares rusos debatirán

más abiertamente sobre la nueva naturaleza de la guerra, bajo títulos como “Guerras de nueva generación” de los mencionados Sergey Chekinov y Sergey Bogdanov, quienes “a menudo se limita a reafirmar las ideas de Vladimir Slipchenko” (Myklín, 2016, p. 60-61) (Mattsson, 2015, p. 62) (Adamsky, 2015) (Fridman, 2017, pp. 136-140). Las ideas de estos dos oficiales rusos se pueden sistematizar dividiéndolas en dos partes que se complementan y que ayudan a entender la guerra como un proceso, donde la política crea las condiciones para la intervención militar. Así, la parte cinética, siguiendo a Slipchenko, destaca el

entorno centrado en la red en el que se controlan las operaciones militares: las operaciones de información y de fuego guiado electrónicamente (transformadas en operaciones de guerra electrónica y en la red informática) se llevan a cabo junto con las operaciones aeroespaciales y las operaciones de la fuerza aérea que siguen un patrón sistémico. En las guerras futuras no se alcanzará ningún objetivo a menos que un beligerante consiga la superioridad informativa sobre el otro (Chekinov y Bogdanov, 2013, p. 13).

La otra parte es llamada periodo inicial o fase preparatoria de la guerra donde se busca destruir al enemigo políticamente mediante el uso de “medios y métodos indirectos y asimétricos que se utilizan antes de la operación, con el fin de identificar e influir eficazmente en los puntos débiles del adversario durante la preparación y el desarrollo de las operaciones” (Mattsson, 2015, p. 62). En línea con Jacob Kipp (1997, pp. 4-5), esta parte debe ser estudiada con base en la revisión, interpretación y adaptación que Slipchenko y Gareev hicieron sobre la estrategia indirecta de Liddel-Hart, la de desgaste de Sun Tzu y la estrategia de fines y medios limitados de Clausewitz y Jomini. Estos autores, como señala Thomas Timothy (2016, pp. 2-11), sumado a las ideas de la escuela imperial y la

del exilio (2021, p. 18) estudiada por Ofer Fridman, influirán en el pensamiento militar ruso contemporáneo para pensar en ese periodo, usando medios no militares, indirectos y asimétricos, económicos y diplomáticos, cibernéticos o subversivos que debiliten o destruyan la cohesión sociopolítica e institucional interna del enemigo. George Kennan (1948), en su momento, había denominado a esta fase "guerra política", y Evgeny Messner (Fridman, 2018) "guerra subversiva", que es llevada a cabo por los servicios de inteligencia ruso-soviéticos bajo las medidas activas. Para Clint Reach estas estrategias con sus métodos son los favoritos de Moscú, porque les evita librar una guerra directa contra Occidente o algún país de Eurasia, mientras frustran, disuaden y agotan a sus enemigos, salvo que se presente "una amenaza existencial" (2021, pp. 9-10). Por último, la aplicación de estas estrategias para Gareev y Slipchenko elimina la distinción entre guerra y paz. Así, la guerra pasa a ser un estado permanente para destruir "la influencia política, económica y cultural" (Mattsson, 2015, p. 66) del enemigo, pudiendo cambiar a acciones militares directas cuando sea necesario.

Periodo inicial o preparatorio de la guerra: fase no cinética

Este periodo inicial o preparatorio de la guerra (fase no cinética), en caso de necesario, se complementa con el uso de las fuerzas armadas (fase cinética). Estratégicamente, se puede rastrear su aplicación en los Conceptos de Política Exterior y de Seguridad Nacional y su fundamento teórico se encuentra en lo expuesto por Ofer Fridman (2021) sobre el "redescubrimiento" de la escuela imperial y a la del exilio que sostenían que la política tiene que, por un lado, dotar de capacidades a las fuerzas armadas, y, por el otro, crear las condiciones necesarias que faciliten y hagan más fácil una posible intervención militar posterior,

es decir, previo a una intervención militar hay que debilitar o destruir interna e integralmente al enemigo (Fridman, 2021, pp. 19-21). A eso, hay que sumar lo indicado por Thomas Timothy (2020, p. 3; 2016, p. 3) sobre la revisión que los generales Slipchenko y Gareev hicieron sobre el uso de estrategias, donde prevalecieron: 1. las acciones asimétricas para “infligir daños inaceptables a un adversario en áreas de seguridad no militares” (Timothy, 2020, p. 3); 2. acciones indirectas como pueden ser “la guerra sin contacto, electrónica y de fuego, aeroespacial, y las operaciones antisatélite” (p.3), que están orientadas a engañar al enemigo e interrumpir o destruir todo su C4ISR; y 3. medios no militares³⁴ para destruir la economía, las instituciones políticas, informativas y, en general, cualquier actividad estatal o social. Este conjunto de operaciones el *kremlin* las materializa mediante la aplicación de medidas activas. En fin, esto permite entender la parte del cuento que habla de “la guerra como un proceso o, mejor dicho, parte del proceso” (Dubovitsky, 2014, s/p).

En este orden de ideas, las operaciones en este periodo se pueden dividir en dos momentos. El primero, siguiendo a Thomas Timothy (2019) y Roger McDermott (2022), buscan aprovechar las nuevas tecnologías que dan las capacidades cibernéticas, electrónicas, la inteligencia artificial y la computación cuántica para insertar virus, troyanos, malware u otros similares en la infraestructura crítica y en el C4ISR del posible enemigo, de forma tal que, llegado el momento, puedan “servir como una capacidad de ‘guardia’ si estalla una guerra. El objetivo es destruir las ins-

34 Thomas señala que Rusia se defiende ante “amenazas similares y crea un entorno favorable para las operaciones de las Fuerzas Armadas, contrarrestando lo que considere guerra psicológica e informativa a través de medios no militares y de disuasión. Los medios no militares pueden ser informativos, morales, psicológicos, ideológicos, diplomáticos y económicos, entre otros. Las medidas de disuasión pueden ser demostraciones de apresto militar, advertencias sobre el uso inmediato de la opción nuclear, y la preparación y conducción de una operación de información para engañar al enemigo sobre el apresto de la Fuerzas Armadas rusas para pelear” (2017, s/p).

talaciones de control estatal de un adversario" (Thomas, 2019, p. 2). Representa una especie de "guerra relámpago" sobre el enemigo, atacando su profundidad (reconceptualización) de toda su infraestructura crítica. En resumen, si un país pretende atacar a otro "utilizará el tiempo de paz o un período de amenaza para plantar virus, desorganizar los sistemas del país que quiere atacar y lanzar operaciones de información selectivas a gran escala y una intensa actividad de reconocimiento" (pp. 7-5). Por otro lado, en el marco de la *Network-Centric Warfare* y de la "informatización" de la guerra dentro de ese periodo inicial, Moscú busca "desorganizar totalmente la capacidad de mando y control (C2)" (p. 18) del enemigo. Esto implica la interrupción, la interferencia y destrucción del "C2 utilizando capacidades de guerra radioelectrónica (REB) en circunstancias como la interferencia del GPS. La desorganización está diseñada para alterar elementos del entorno de información" (2019, pp. 1-6). Roger McDermott (2022) explica cómo Rusia ha desarrollado esos medios. En el segundo, siguiendo a Chekinov y Bogdanov y su guerra de nueva generación, se utilizarán las

campañas políticas, económicas, informativas, tecnológicas y ecológicas en forma de acciones indirectas y medidas no militares. En su nuevo formato tecnológico, la Estrategia de acciones indirectas recurrirá, sobre todo, a una gran variedad de formas y métodos de técnicas no militares y medidas no militares, incluida la guerra de la información para neutralizar las acciones del adversario sin recurrir a las armas (mediante acciones indirectas), ejerciendo la superioridad informativa, en primer lugar. (2013, p. 16).

Este término de guerra de nueva generación sería utilizado por el jefe del Estado Mayor, Valery Gerasimov, en una de sus publicaciones (Wilhem, 2021, p. 6). Sin embargo, como explicaba Thomas Timothy (2017, p. 38), en 2017 fue

reemplazado por la de guerra de nuevo tipo, desarrollada por el teniente general Andrey Kartapolov, quien publicó un artículo en 2015 en la Revista de la Academia de Ciencias Militares Rusa, repitiendo, a grandes rasgos, lo hasta ahora desarrollado. En síntesis, para Ronald Sprang (2019) y Myklín (2016) esta forma de hacer la guerra de los oficiales Chekinov, Bagdonov y Kartapolov “tiene sus raíces en la época soviética” (p. 38). Para los tres, la parte cinética sigue, en líneas generales, los desarrollos de Slipchenko. Luego, el periodo inicial de la guerra hace énfasis en la idea de “dividir a las sociedades con el uso de quintas columnas o induciendo a los alborotadores a traicionar a su país” (Timothy, 2020, p. 15). Esto, como sostiene Kartapolov, se hace mediante las acciones asimétricas y métodos no militares “para obtener una ventaja asimétrica sobre la ventaja tecnológica del enemigo. [iii] Fundamental para obtener esta ventaja es el empleo de la guerra cibernética y los ‘efectos de software’ [iv] (Sprang, 2019, s/p). Así tenemos que las fuerzas armadas de Rusia emplean “en su totalidad los elementos de la guerra de nuevo tipo y también se están desarrollando métodos “asimétricos” para confrontar al enemigo²⁵ (Timothy, 2017, p. 39). Dentro de estas estrategias, Kartapolov destaca las siguientes acciones:

(1) presión política, económica, informativa y psicológica; (2) desorientación del liderazgo político y militar; (3) propagación de la insatisfacción entre la población del adversario; (4) apoyo a la oposición interna en otros países; (5) preparación y despliegue de la oposición armada; (6) despliegue de fuerzas especiales; (7) realización de actos subversivos y (8) empleo de sistemas de armas nuevos (Wilhem, 2021, p.7)

Estas ideas desarrolladas por Gareev y Slipchenko, Chekinov y Bagdonov, y Kartapolov sobre una fase inicial pueden ser complementadas con base en los argumen-

tos desarrollados por Ofer Fridman (2018; 2021), Myklín (2018), Tad Schnauffer (2017), Sinclair (2016) y Adamsky (2018, p. 9; 2015), quienes mencionan la guerra subversiva (*Myatezhvoina*) de Evgeny Messner (escuela del exilio) y la guerra informativa que, según Ruben Tavenier, tiene su génesis en el heredero de la escuela imperial Aleksandr Svechin, cuando en 1926 esbozó “los contornos de una forma de guerra política ofensiva cuando afirmó que ‘este objetivo político, es decir, dividir un Estado hostil en fragmentos políticos individuales, implica un estudio de la situación interna’” (2021, p. 618). En ambos casos, el análisis de estos autores permite complementar cómo se lleva a cabo parte de la fase inicial. Así, para Fridman (2018; 2021) y Myklín la guerra no lineal del Kremlin “se asemejan a conceptos de la visión de Messner sobre la evolución de los conflictos futuros” (2016, p. 56). Esto se debe a que, como precisa Fridman comentando a Messner, las líneas se desvanecen, porque:

La guerra futura no se librará en la línea, sino en toda la superficie de los territorios de ambos adversarios, porque detrás del frente militar aparecerán frentes políticos, sociales, económicos. La lucha no tendrá lugar en una superficie bidimensional, como en épocas anteriores, [o] en un espacio tridimensional, como fue desde el nacimiento de la aviación militar, sino en [un espacio] cuatridimensional, donde la psique de las naciones combatientes es la cuarta dimensión (2017, pp. 68-69).

Este traslado al frente político, social, económico, cultural e informativo (medios no cinéticos) Moscú lo lleva a cabo incentivando y apoyando abiertamente “el desorden político, los movimientos de oposición o las insurgencias [utilizando] las contradicciones socioculturales y políticas en curso” (Fridman, 2018, p. 79), con el propósito de debilitar y desintegrar “el espíritu [y la voluntad] de la nación”

(Myklín, 2016, pp. 57-58), al fragmentar y erosionar sus valores, cultura, sociedad, sistema político y económico “hasta el punto de que no le quede voluntad para oponerse al atacante” (*Op. cit.*). Luego, ese sometimiento se logra cuando se produce el cambio de un gobierno hostil por uno que sea amigable y útil a los intereses del Kremlin. En caso de que no se pueda, se complementa con la fase cinética. En este contexto, el elemento psíquico toma gran importancia dentro de la idea de guerra de subversión de Eugeny Messner, porque su materialización se hace a través de la “guerra de la información” (Panarin) y la “guerra centrada en red” (Dugin; Fridman, 2017; 2018, p. 18; Perry, 2015), que se lleva a cabo mediante la *Maskirovka* y la Teoría del Control Reflexivo (Perry, 2015; Thomas; 2019, pp. 1-5). Ambas, según Adamsky (2015), toman relevancia porque para los militares rusos, más que la destrucción militar o económica, la lucha principal se centra en “la percepción del adversario y se trata más de afectar la voluntad del oponente y manipular sus decisiones estratégicas. En consecuencia, el papel de la lucha informativa ocupa un lugar sin precedentes en la teoría y la práctica militar rusas actuales” (Perry, 2015, p. 26).

Para los militares rusos, siguiendo a Messner, es más fácil destruir a un Estado desde adentro que someterlo; para eso utilizan la *netcentric warfare* de Dugin, que tiene como objetivo “influir en las redes de personas, instrucciones, fundaciones, organizaciones, etc., para que promuevan intuitivamente (o no) un determinado conjunto de ideas en un intento de alcanzar ciertos objetivos políticos” (Fridman, 2018, p. 92) y la “guerra de la información” de Panarin (p. 81-82) que, según Perry (2015), siguiendo a Panarin, pretende ocho objetivos:

Los dos primeros son “control social” y “maniobras sociales” que giran en torno a “influir en la sociedad” para lograr “un control intencional del público destinado a obtener

ciertos beneficios". En última instancia, el marco de Panarin para llevar a cabo las operaciones de información y las sugerencias para el gobierno ruso han logrado avances entre muchos pensadores estratégicos rusos, ya que muchos están de acuerdo con su percibido choque de información ideológica geopolítica. Los últimos tres son "lobbying", "chantaje" y "extorsión de información deseada". La "desinformación", la "fabricación de información" y la "manipulación de información" se relacionan con el apoyo a las operaciones de información mediante el aprovechamiento de información incorrecta. (Perry, 2015, s/p)

Así, la guerra de información rusa busca "subvertir el poder político del adversario controlando y manipulando las tendencias informativas que conforman las acciones de la élite en general, y de la opinión pública en particular" (Fridman, 2018, p. 94). Esto, como señalaron Chekinov y Bogdanov, se logra con "la lucha psicológica informativa, dirigida a lograr la superioridad en la esfera del mando y el control, así como a suprimir la moral del personal militar y la población del adversario (p. 141). En general, esta idea del elemento informativo y psicológico tampoco es novedosa: como afirmó Perry en su momento, los soviéticos la usaron para expandir el comunismo. Lo nuevo es que "como resultado de la Guerra del Golfo Pérsico, la Guerra ruso-georgiana de 2008 y la Primavera Árabe, los pensadores estratégicos rusos profundizan en el papel de las operaciones de información en los conflictos" (Perry, 2015, s/p). Además, gracias a los avances científicos tecnológicos "La nueva era de la información ofrece herramientas revolucionarias y formas de influir en la sociedad civil y militar de los adversarios" (Fridman, Kabernik y Granelli, 2022, p. 1). Los antecedentes de la guerra informativa pueden ubicarse en las operaciones de información (Perry, 2015) y

las *operaciones psicológicas* (Merino, 1982) cuyo objetivo es influir en la mente de los individuos (nación), militares y decisores políticos-militares (C⁴) del Estado, afectando, manipulando, engañando, inventando, negando, desorganizando, interrumpiendo o distorsionando la calidad y cantidad, la veracidad, el tipo y la velocidad de información que puede procesar un individuo y las instituciones del Estado, a través de su proceso cognitivo para afectar su sistema de inteligencia, la toma de decisiones y su voluntad. Por último, aunque excede los objetivos de esta investigación, esto ha evolucionado a una *Guerra cognitiva* (Giorgi y Saldaha, 2022), cuyas bases están en las neurotecnologías, neurociencia, nanotecnología e inteligencia artificial, permitiendo argumentar sobre la existencia de un sexto dominio en los conflictos (Corral, 2023, p. 14), centrando “la guerra en el cerebro” como forma de afectar la voluntad y toma de decisiones, mediante la información, las comunicaciones y las tecnologías de información (Lawson, 2008, p. 38). Rusia, además de la *Maskirovka* y la *Teoría del Control Reflexivo*, usa otro concepto similar a las operaciones psicológicas estadounidenses llamada:

la lucha psicológica informativa (informatsionno-psikhologicheskoye protivoborstvo), que se define como “un sistema de impactos informativos y psicológicos sobre los recursos informativos del enemigo, la conciencia y los sentimientos de su personal militar y de la población, así como un conjunto de medidas para proteger sus propios recursos informativos y psicológicos (Fridman, Kabernik y Granelli, 2022, p. 3).

Por último, esa guerra informativa, recordando a Clauzewitz (1999, p. 179), busca afectar la voluntad del enemigo para lograr la victoria sin utilizar las fuerzas armadas, como decía Sun Tzu (2003). Así, para el pensamiento militar ruso, representa una manera eficaz, barata y de bajo

riesgo para imponer su voluntad, destruyendo el orden interno sin utilizar sus fuerzas armadas.

Finalmente, las líneas que preceden permiten señalar que las ideas y debates actuales sobre la guerra futura, desarrolladas por la Federación Rusa en el marco de la guerra no lineal, representan “un ‘intento de ponerse al día conceptualmente con las realidades de la guerra [contemporánea, la *Network-Centric Warfare*] con las que Estados Unidos ha estado lidiando durante más de [tres décadas] en Irak, Afganistán y otros lugares” (Kasapoglu, 2015, p. 1; McDermott, 2022). La diferencia que se pudo apreciar al escribir estas páginas es que los decisores político-militares rusos (a nivel estratégico y operacional) realizaron una profunda revisión de los estudios, desarrollados por los propios estadounidenses, pasándolos por el filtro de sus investigaciones y teorías realizadas en diferentes épocas para adaptarlas a sus necesidades y recursos. No es casualidad que un estudio de la RAND precise que “Los C4ISR rusos representan una combinación de sistemas soviéticos heredados y la emulación y adaptación de conceptos y enfoques como la guerra centrada en la red” (RAND, 2019, p. xiii). Adicionalmente, se observó que antes de una guerra convencional se lleva a cabo lo que denominan una “fase inicial”, donde se privilegia el uso de la información, las acciones asimétricas, acciones indirectas y medios no militares que buscan debilitar, destruir, subvertir o fragmentar todo el Estado nación enemigo para quebrar su voluntad antes de iniciar la guerra, así como para desorganizar previamente el comando y control del enemigo. Ambas fases, como se pudo apreciar, tienen larga data dentro del pensamiento militar ruso.

Conclusiones

Esta investigación tiene como objetivo general explicar el significado de la guerra no lineal rusa, analizando lo que se

consideró el pensamiento militar más ampliamente aceptado o dominante dentro de las fuerzas armadas rusas que, a través de sus ideas, han logrado sistematizar gran parte de la cultura estratégica rusa, así como la discusión y evolución del pensamiento militar ruso, desarrollado principalmente por su Estado Mayor durante las últimas cinco décadas. Para esto, previamente hubo que explicar los cinco elementos del proceso mental militar ruso, lo que permitió comprender que la visión rusa de la guerra no lineal se divide en dos fases o periodos: una fase convencional o cinética que, en buena medida, representa una interpretación y adaptación rusa de la *Network-Centric Warfare* estadounidense o, como la denominó Slipchenko, Guerra de Sexta Generación; y otra fase inicial de la guerra o no cinética, donde se privilegia el uso de acciones asimétricas, acciones indirectas y medios no militares. Estas buscan, por un lado, aprovechar las capacidades que dan las nuevas tecnologías, como la cibernética, la electrónica, la inteligencia artificial y computación cuántica para insertar virus, troyanos, *malware* u otros similares en la infraestructura crítica y en el C4ISR del posible enemigo, de forma tal que, llegado el momento, puedan ser empleados para aplicar una especie de “nueva guerra relámpago”, que permita atacar su profundidad (reconceptualización), es decir, toda su infraestructura crítica del enemigo. La idea es desorganizar, destruir o interrumpir total o parcialmente la capacidad de mando y control (C2) del enemigo para obtener la ventaja e iniciativa. Por el otro, en paralelo se busca debilitar, destruir, subvertir o fragmentar todo el Estado nación enemigo, en busca de quebrar su voluntad antes de iniciar la guerra. Esta parte, como se pudo apreciar en las lecturas realizadas, tiene larga data dentro del pensamiento militar ruso (escuela imperial y del exilio) y están apoyadas en conceptos como la *Maskirovka* y la Teoría del Control Reflexivo como medios para alterar, perturbar, desgastar, destruir o nublar las percepciones y el proceso cognitivo de los individuos, la sociedad, de los militares y del gobierno (es decir, decisores) en general, a través de una guerra de información.

Bibliografía

- Adamsky, D. (2015). *Cross-Domain Coercion: The Current Russian Art of Strategy*. Disponible en: <https://www.ifri.org/en/publications/etudes-de-lifri/proliferation-papers/cross-domain-coercion-current-russian-art-strategy> (Consultado el 27 de noviembre de 2023).
- Adamsky, D. (2018). *Moscow's Syria Campaign: Russian Lessons for the Art of Strategy*. Disponible en: <https://www.ifri.org/en/publications/notes-de-lifri/russieneivisions/moscows-syria-campaign-russian-lessons-art-strategy> (Consultado el 9 de marzo de 2024).
- Bartolomé, M. (2017). El empleo actual del concepto guerra en las relaciones internacionales. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 12(2), 43-66.
- Bartolomé, M. (2019). Amenazas y conflictos híbridos: características distintivas, evolución en el tiempo y manifestaciones preponderantes. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 25, 8-23. Disponible en: <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/urvio/n25/1390-4299-urvio-25-00008.pdf> (Consultado el 28 de octubre de 2021).
- Bartles, C. K. (2016). Cómo comprender el artículo de Gerasimov. *Military Review*, 55-64. Disponible en: https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20160430_art011SPA.pdf (Consultado el 10 de enero de 2024).
- Bartles, C. K. (22 de abril de 2022). Foreword—How to Evaluate the Modernized Russian Military's Performance in Ukraine. *The Jamestown Foundation*. Disponible en: <https://james->

town.org/program/foreword-how-to-evaluate-the-modernized-russian-militarys-performance-in-ukraine/ (Consultado el 6 de marzo de 2024).

Bērziņš, J. (2019). Not 'Hybrid' but New Generation Warfare. En G. E. Howard y M. Czekaj (Eds). *Russia's Military Strategy and Doctrine*. Washington D. C., Estados Unidos: The Jamestown Foundation. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/331521752_Not_'Hybrid'_but_New_Generation_Warfare (Consultado el 12 de diciembre de 2023).

Blythe, W. C. (2018). A History of Operational Art. *Military Review*, 37-49. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/November-December-2018/Blythe-Operational-Art/> (Consultado el 2 de marzo de 2024).

Bukkvoll, T. (2011). Iron Cannot Fight: The Role of Technology in Current Russian Military Theory. *Journal of Strategic Studies*, 34(5), 681-706. Disponible en: <https://ffi-publikasjoner.archive.knowledgearc.net/bitstream/handle/20.500.12242/442/863606.pdf> (Consultado el 25 de octubre de 2024).

Bull, H. (2005). *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.

Chekinov, S. G. y Bogdanov, S. A. (2013). The Nature and Content of a New-Generation War. *Military Thought*, 12-23. Disponible en: <https://www.usni.org/sites/default/files/inline-files/Chekinov-Bogdanov%20Military%20Thought%202013.pdf> (Consultado el 28 de noviembre de 2023).

Clausewitz, C. (1999). *De la guerra*. Madrid, España: Ministerio de Defensa del Reino de España.

- Corral, D. (2023). *La última frontera, el cerebro*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Documento de Opinión 79/2023. Disponible en: https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEE079_2023_DAVCOR__Cerebro.pdf (Consultado el 20 de noviembre de 2023).
- Dubovitsky, N. (2014) *Без неба* ("Sin cielo"). Disponible en: <https://ruspioner.ru/honest/m/single/4131> (Consultado el 7 de noviembre de 2023).
- FitzGerald, M. C. (1993). Russia's New Military Doctrine. *Naval War College Review*, 46(2), 24-44.
- Fridman, O. (2017). The Russian perspective on information warfare: conceptual roots and politicisation in Russian academic, political, and public discourse. *Defence Strategic Communications*, 2, 61-86. Disponible en: <https://stratcomcoe.org/publications/the-russian-perspective-on-information-warfare-conceptual-roots-and-politicisation-in-russian-academic-political-and-public-discourse/194> (Consultado el 16 de mayo de 2024).
- Fridman, O. (2018). *Russian "Hybrid Warfare": resurgence politicisation*. Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press (Epub).
- Fridman, O. (2021) (Ed.). *Strategiya The Foundations of the Russian Art of Strategy*. Londres, Reino Unido: C. Hurst & Co. Ltd.
- Fridman, O., Kabernik, V. y Granelli, F. (2022). The Nature of Information Operations. En Autor (Ed.). *Info Ops: From World War I to the Twitter Era*. Estados Unidos: Lynne Rienner. Disponible en: <https://www.rienner.com/uploads/61afbb-32d2a97.pdf> (Consultado el 1 de diciembre de 2023).
- Fojón, E. (2020). *La era digital y la evolución del carácter de la guerra en Occidente*. Instituto Español de Estudios Estratégicos

- gicos (IEEE), Documento de Opinión 49/2020. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO49_2020ENRFOJ_guerra.pdf y/o enlace bie3 (Consultado 8 de diciembre de 2023).
- Gareev, M. y Slipchenko, V. (2005). *Future War*. Moscow Polit. RU O.G.I. Disponible en: <https://community.apan.org/wg/tradoc-g2/fmso/m/fmso-books/352073/download> (Consultado el 13 de enero de 2024).
- Galeotti M. (2016). Hybrid, ambiguous and non-linear? How new is Russia's 'new way of war'? *Small Wars & Insurgencies*, 27(2), 282-301. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09592318.2015.1129170> (Consultado el 30 de noviembre de 2023).
- Giorgi, L. M. y Saldanha Walker, M. (2022). Guerra Cognitiva. *Visión Conjunta*, 27, 9-17. Disponible en: <http://www.cefa-digital.edu.ar/bitstream/1847939/2316/1/VC27%20Giorgi-Walker.pdf> (Consultado el 18 de noviembre de 2023).
- González Levaggi, A. (2020). El retorno de Moscú: la gran estrategia de Rusia en la era Putin (2000-2020). *Foro Internacional*, 2020, 4, 1295-1324 [en línea]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10790>.
- González Levaggi, A. (2022). *Del Indo-Pacífico al Atlántico Sur: estrategias marítimas de las grandes potencias del siglo XXI* (1era ed.). Buenos Aires, Argentina: Instituto de Publicaciones Navales.
- Grau, L. W. (1990). *Soviet non-linear combat: the challenge of the 90s*. Fort Leavenworth, Estados Unidos: Soviet Army Studies Office. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA231789.pdf> (Consultado el 27 de noviembre de 2023).
- Høiback, H. (2011). What is Doctrine? *Journal of Strategic Stu-*

- dies, 34(6), 879-900. Disponible en: <https://indianstrategicknowledgeonline.com/web/doctrine.pdf> (Consultado el 5 de abril de 2024).
- Hoffman, F. G. (2018). Examining Complex Forms of Conflict: Gray Zone and Hybrid Challenges. *PRISM*, 7(4), Disponible en: <https://cco.ndu.edu/News/Article/1680696/examining-complex-forms-of-conflict-gray-zone-and-hybrid-challenges/> [Consultado en línea el 12 de junio de 2020].
- Jackson, A. (2013). *The Roots of Military Doctrine Change and Continuity in Understanding the Practice of Warfare*. Estados Unidos: Combat Studies Institute Press. Disponible en: https://aodnetwork.ca/wp-content/uploads/2013/05/Jackson_RootsOfMilitaryDoctrine_2013.pdf [Consultado en línea el 2 de noviembre de 2021].
- Kasapoglu, C. (2015). *Russia's Renewed Military Thinking: Non-Linear Warfare and Reflexive Control*. *Research Division*, 121, NATO Defense College. Disponible en: https://www.files.ethz.ch/isn/195099/rp_121.pdf [Consultado el 27 de noviembre de 2023].
- Kennan, G. (1948). *The inauguration of organized political warfare*. Estados Unidos: National Archives and Records Administration. Disponible en: <http://academic.brooklyn.cuny.edu/history/johnson/65ciafounding3.htm> [Consultado el 5 de noviembre de 2021].
- Krepinevich, A. (1992). *The Military-Technical Revolution A Preliminary Assessment*. Washington D. C., Estados Unidos: Center for Strategic and Budgetary Assessments. Disponible en: <https://csbaonline.org/uploads/documents/2002.10.02-Military-Technical-Revolution.pdf> [Consultado el 2 de noviembre de 2023].
- Kipp, J. (1997). *Confronting the RMA in Russia*. Fort Leavenworth,

- Estados Unidos: Foreign Military Studies Office. Disponible en: <https://community.apan.org/wg/tradoc-g2/fmso/m/fmso-monographs/244571?pi296680=460> [Consultado el 24 de abril de 2024].
- Kipp, J. (2012). Russian Sixth Generation Warfare and Recent Developments. *Eurasia Daily Monitor*, 9(17). Disponible en: <https://jamestown.org/program/russian-sixth-generation-warfare-and-recent-developments/> [Consultado el 6 de diciembre de 2023].
- Kofman, M. (1 de abril de 2020). Russia's armed forces under Gerasimov, the man without a doctrine. *Iddle*. Disponible en: <https://ridl.io/russia-s-armed-forces-under-gerasimov-the-man-without-a-doctrine/> [Consultado el 12 de enero de 2024].
- Lawson, S. (2008). *Nonlinear Science and the Emergence of Information Age Warfare Mcin the United States Military* (Tesis doctoral) Disponible en: https://dspace.rpi.edu/bitstream/handle/20.500.13015/559/11453_Lawson-Dissertation_Final_Draft.pdf?sequence=6 [Consultado el 17 de octubre de 2023].
- McCabe, T. R. (2017). La percepción rusa de la amenaza aeroespacial de la OTAN. ¿Podría provocar una prevención? *Air & Space Power Journal*, 29(2), 64-76. Disponible en: https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ_Spanish/Journals/Volume-29_Issue-2/2017_2_09_mccabe_s.pdf [Consultado el 26 de noviembre de 2023].
- McDermott, R. (2014). Gerasimov Unveils Russia's 'Reformed' General Staff. *Eurasia Daily Monitor*, 11(27). Disponible en: <https://jamestown.org/program/gerasimov-unveils-russias-reformed-general-staff/> [Consultado el 23 de febrero de 2024].
- McDermott, R. (2022). *Russia's Path to the High-Tech Batt-*

- lespace*. Washington D. C., Estados Unidos: The Jamestown Foundation. Disponible en: <https://jamestown.org/wp-content/uploads/2022/07/Russias-Path-to-the-High-Tech-Battlespace-full-text-web.pdf> [Consultado el 28 de septiembre de 2024].
- MacFarland, S. (1994). *Non-Linear Oferations: A New Doctrine for a New Era*. Leavenworth, Estados Unidos: School of Advanced Military Studies. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA284137.pdf> [Consultado el 6 de diciembre de 2023].
- Mattsson, P. (2015). Russian military thinking: a new generation of warfare. *Journal on Baltic Security*, 1(1), 61-70. Disponible en: https://indianstrategicknowledgeonline.com/web/Russian_Military_Thinking_A_New_Generation_of_Wa.pdf [Consultado el 1 de diciembre de 2023].
- Merino, F. (1982). *La guerra psicológica* (2da ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Pleamar.
- Milosevich-Juaristi, M. (30 de enero de 2015). La guerra "no lineal" rusa. *Real Instituto Elcano*. Disponible en línea en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/97391e00471fcf929132bb12dd3b68de/Comentario-MilosevichJuaristi-la-guerra-no-lineal-rusa.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=97391e00471fcf929132bb12dd3b68de> [Consultado el 28 de octubre de 2021].
- Milosevich-Juaristi, M (2017). *El poder de la influencia rusa: la desinformación*. Disponible en línea en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari7-2017-milosevichjuaristi-poder-influencia-rusa-desinformacion [Consultado el 1 de noviembre de 2021].
- Minasyan Sergey. (2014). *The Last Post-Soviet War*. Disponible

en: <https://eng.globalaffairs.ru/articles/the-last-post-soviet-war/> [Consultado el 27 de noviembre de 2023].

Myklín M. (2016). *Russian Non-Linear Warfare Through the Lenses of Strategic Culture*. Disponible en: <https://is.muni.cz/th/o9eo9/?lang=en> [Consultado el 28 de noviembre de 2023].

Noorman R. (2023). *The russian way of war in ukraine: a military approach nine decades in the making*. Disponible en: <https://mwi.westpoint.edu/the-russian-way-of-war-in-ukraine-a-military-approach-nine-decades-in-the-making/> [Consultado el 27 de noviembre 2023].

Nye J. (2003). *La paradoja del poder norteamericano*. Madrid. Editorial Taurus.

Pérez, J. (2021). *¿Qué fue el orden internacional liberal?* Disponible en: <https://www.cepiuba.com/investigacionescepi/982f561d-bcd3-44c7-86fe-528f2600fc26> [Consultado el 8 de septiembre de 2022].

Perry R. (2015). *Non-Linear Warfare in Ukraine: The Critical Role of Information Operations and Special Operations*. Disponible en: <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/non-linear-warfare-in-ukraine-the-critical-role-of-information-operations-and-special-opera> [Consultado el 10 de diciembre de 2023].

Pomerantsev, P. (2014). *How Putin Is Reinventing Warfare*. Disponible en línea: <https://press.armywarcollege.edu/parameters/vol30/iss3/7/> [Consultado el 3 de noviembre de 2021].

Pulido G. (2019). *Estrategia rusa*. Disponible en: <https://www.revistaejercitos.com/articulos/estrategia-rusa-disuasion-estrategica-y-pensamiento-estrategico-en-rusia/> [Consultado el 6 de marzo de 2024].

- RAND (2019). *Future of the Russian military: Russia's Ground Combat Capabilities and Implications for U.S.-Russia Competition*. Disponible en: https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR3099.html [Consultado el 1 de diciembre de 2023].
- Reach C. (2021). *The Origins of Russian Conduct*. https://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/prism/prism_9-3/prism_9-3_2-17_Reach.pdf?ver=0XJKLoOvaQ88BvIeUrW-t1A%3D%3D [Consultado el 7 de mayo de 2024].
- Robles MC (2018). *El arte operacional ruso: de Tukhachevsky a la actual "Doctrina Gerasimov"*. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEO35-2018_Arte_Operacional_Rusia_MiguelCampos.pdf [Consultado el 6 de diciembre de 2023].
- Scott Boston and Dara Massicot (2017). *The Russian Way of Warfare*. Disponible en: <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE231.html> [Consultado el 21 de noviembre de 2023].
- Schnauffer, T. A. II. (2017). Redefining Hybrid Warfare: Russia's Non-linear War against the West. *Journal of Strategic Security*, 10(1), 17-31. Disponible en: <https://scholarcommons.usf.edu/jss/vol10/iss1/3>
- Sprang R. (2018). *Russian Operational Art, New Type Warfare, and Reflexive Control*. Disponible en: <https://smallwarjournal.com/jrnl/art/russian-operational-art-new-type-warfare-and-reflexive-control> [Consultado el 10 de diciembre de 2023].
- Sinclair N. (2020). Su propia lógica: el arte operacional ruso en la campaña en Siria. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/Sinclair-su-propia-logica-SPA-Q3-2020.pdf> [Consultado el 1 de diciembre de 2023].

Sun Tzu (2003). *El arte de la guerra*. Caracas. Colección la Palma Viajera.

Tavenier R. (2021). *Contemporary war: a Russian perspective How Russia learns from the past and adapts to the future*. Disponible en: <https://militairespectator.nl/artikelen/contemporary-war-russian-perspective> [Consultado el 2 de diciembre de 2023].

Thomas, T. (2017). *El carácter evolutivo de cómo Rusia hace la guerra*. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea-de-2017/Rusia-hace-guerra/> [Consultado el 5 de noviembre de 2021].

Thomas T. (2016). *Thinking like a russian officer: basic factors and contemporary thinking on the nature of war*. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/Hot%20Spots/Documents/Russia/Thomas-Russian-Officer.pdf> [Consultado el 4 de mayo de 2024].

Thomas, T. (2018). *Las formas y métodos de las operaciones militares de Rusia Los impulsores de conceptos*. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Cuarto-Trimestre-2018/Las-formas-y-metodos-de-las-operaciones-militares-de-Rusia/> [Consultado el 26 de febrero de 2014].

Thomas T. (2019). *Russian Military Thought: Concepts and Elements*. Disponible en: <https://www.mitre.org/sites/default/files/2021-11/prs-19-1004-russian-military-thought-concepts-elements.pdf> [Consultado el 19 de septiembre de 2024].

Wihelm T. (2021). *Planteamiento de las Fuerzas Armadas rusas sobre el empleo de la influencia en períodos de competencia*. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/>

Portals/7/military-review/Archives/Spanish/2Q-2021/
Wilhelm-SPA-Q2-2021-A.pdf [Consultado el 11 de enero
de 2024].